

(Carolina) Este proyecto analiza tres de las obras cortas del escritor español Miguel de Unamuno, más varias obras de literatura chicana. Las obras seleccionadas de Miguel de Unamuno son: *La novela de Don Sandalio, jugador de ajedrez* (1930), *Un pobre hombre rico o el sentimiento cómico de la vida*, y *San Manuel Bueno, mártir* (1930). En cada de las tres obras de Unamuno sobresale el personaje que está en busca de la identidad y se enfrenta a diferentes situaciones en su vida para lograr encontrar esa anhelada identidad que le dará sentido a su vida. Dicho eso, este proyecto habla de cómo se presenta el problema de identidad del personaje principal de estas obras. Presenta un resumen detallado de lo que trata cada una de las tres obras y después aplica la definición de identidad, de acuerdo a Unamuno, a cada una de las tres obras. Después de aplicar estas secciones, se puede descubrir la verdadera identidad que tanto queremos encontrar los seres humanos.

Decidí escribir mi tesis sobre Miguel de Unamuno porque hace dos semestres tomé una clase de literatura y escuché por primera vez de este escritor. En esta clase leí su obra de San Manuel bueno, mártir y llegó a causar un revuelo en mí. Yo soy católica y después de leer su obra llegaron a mí muchas dudas. Miguel de Unamuno logró que dudara de mi fe, que según yo tenía bien formada, pero al parecer no era así. La forma en la que se expresaba a lo largo de la historia llegó a tener un impacto en mí. Cuando leí la parte del credo, sentía que lo estaba escuchando. Y en general, todo lo que Miguel de Unamuno decía en su obra tenía tanta lógica que me ocasionó miles de preguntas hacia mi religión. Después de leer esta obra me llegó la curiosidad de conocer más sobre este autor. También quise indagar más con la esperanza de que con sus otras obras lograra encontrar respuesta a las tantas preguntas que la novela de San Manuel bueno, mártir causó en mí.

Pasó algo muy interesante al leer otras de las obras de Unamuno, terminé hecha bolas, como diríamos nosotros los mexicanos. A lo que me refiero es que terminé toda confundida sobre mi persona. Esa no era la intención de Miguel de Unamuno puesto que él durante toda su vida vivió confundido. A pesar de que no era su intención, terminé muy confundida en relación con mi religión y sobre quién soy.

Miguel de Unamuno, o mejor dicho Miguel de Unamuno Jugo, fue una de las personas más destacadas de la literatura española del siglo XX. Fue un gran filósofo y escritor perteneciente a la generación del 98. Nació en Bilbao, España el 29 de septiembre de 1864. Sus padres se llamaban Salomé de Jugo y Félix de Unamuno, el cual era un comerciante que tenía una fortuna en México. Tuvo seis hermanos y él fue el tercero de sus hermanos. Lamentablemente, su papá murió cuando Miguel de Unamuno sólo tenía cinco años. Estudió en la universidad de Madrid y en esa misma universidad se doctoró en Filosofía y Letras; su tesis llevaba como título, *Crítica del problema sobre el origen y prehistoria de la raza vasca*. En 1891 ganó la cátedra de Griego en la universidad de Salamanca y en 1901 fue elegido como rector de esa universidad.

Durante su vida, Miguel de Unamuno criticó bastante a los regímenes políticos. Unamuno se oponía a la dictadura del general Primo de Rivera, tal oposición le trajo consecuencias personales. Entre las consecuencias se encuentra el haber sido desterrado causando que se marchara a Fuerteventura y más tarde a Francia. Más tarde, debido a la caída del general Primo de Rivera, Unamuno logra regresar a España.

Miguel de Unamuno fue una persona rebelde, inquieta, contradictoria e individualista. Su

gran talento como escritor lo llevó a escribir historias de todos los géneros. Por ejemplo, escribió obras teatrales en las que se encuentran, *La esfinge* y *Soledad*. Fue autor también de varios poemas, tales como *La luna y la rosa*, *El cuerpo canta*, *Sombra de humo*, *Castilla*, *Ofelia de Dinamarca*, *El mar de Encinas*. También escribió ensayos, como por ejemplo, *Adentro*, *El porvenir de España*, *Mi religión* y *Verdad y vida*. Todas estas historias tenían como base la vida humana y España. Cada una de estas historias lleva consigo un toque de autenticidad que te atrapan a lo largo de ésta. Es imposible leer a Miguel de Unamuno y no quedar anonadado por el gran talento mostrado en cada una de sus obras.

Gracias al filósofo Kant, Unamuno empezó a tener un enfoque en la pregunta que cuestiona lo que es el hombre. Esta pregunta causó en Unamuno una tensión ya que ésta se «convirtió en una droga o veneno que no lo dejó convivir en paz consigo mismo» (Maceiras 11). Toda esta lucha por encontrar una respuesta razonable a la pregunta de qué es el hombre llevó también a Unamuno al conflicto interno de la identidad. Tal conflicto lo refleja en su novela titulada *San Manuel Bueno, Mártir* y no sólo en esta novela, también en otras de sus obras se ve reflejado el mismo conflicto.

Otra de las preguntas que causaba revuelo en Unamuno es el qué es el ser. Esta pregunta también se ve reflejada en las obras literarias del autor. Para Unamuno, el ser es «aquello a lo que se afirma como responsable definitivo y último de la estructura y funciones de todo cuanto existe» (Maceiras 13). Este *ser* puede ser Dios o la naturaleza y se puede presentar en diferentes tipos y formas. También *el ser* puede llegar a ser muy contradictorio y puede estar envuelto en mucho conflicto. El ser del hombre es el ejemplo más concreto que podamos encontrar, puesto

que es el hombre quien experimenta y descubre la contradicción.

Unamuno también analizaba cómo el hombre, a pesar de que experimenta y descubre nuevas cosas, se deja llevar por el sentimiento. Para Unamuno, el hombre es «un animal sentimental» aparte de ser un «animal racional» (Maceiras 18). El hombre cree cosas de acuerdo a lo que siente, dejando a un lado la razón. Esto no quiere decir que la razón sea inútil porque el hombre sin la razón no es nada. Unamuno describía a la razón con un arma para el hombre, necesaria en la vida diaria. Esto también causaba en Unamuno una tensión porque él se debatía entre lo que es lógico y lo que siente. Esta cuestión entre la lógica y sentimiento hizo que Unamuno creara personajes, con los cuales él relata uno de sus tantos conflictos internos; el problema de la identidad.

La identidad «es la percepción individual que una persona tiene sobre sí misma; es la conciencia del existir. Son una serie de datos que se adquieren a lo largo de la vida, capaces de moldear el patrón de conducta y la personalidad. Su desarrollo comienza cuando el niño, ya consciente tanto de la presencia de otros como la suya en el mundo, paso a paso procesa el papel que representa para la sociedad.» (Real Academia Española)

¿Qué tan importante es tener una identidad bien formada para nosotros los seres humanos? De acuerdo a Carolina la Torre Molina, una destacada psicóloga cubana, existe «la necesidad de las personas de construir una identidad individual, sobre todo por la sensación de seguridad y estabilidad que proporciona» (19). Si analizamos lo que Carolina la Torre nos dice, nos damos cuenta de que, ciertamente, al estar seguros de quiénes somos logramos llevar una vida tranquila. El tener esa seguridad del saber quiénes somos nos brinda una confianza y

autoestima elevada.

Lamentablemente, el tener una identidad bien formada no es del todo fácil. A lo largo de nuestra vida esta identidad cambia. Para Marcela Lagarde, una académica, antropóloga e investigadora mexicana, la identidad «siempre está en proceso constructivo, no es estática ni coherente, no se corresponde mecánicamente con los estereotipos. Más allá de las ideologías naturalistas, los cambios de identidad son una constante a lo largo de la vida» (20). ¿Qué ocasionan tales cambios? Existen varias razones pero una de ellas es debido a las crisis personales. Tenemos dos tipos de crisis: las crisis externas e internas. Las crisis externas son «impuestas por el entorno», por ejemplo, la pérdida de un trabajo o un accidente automovilístico. Mientras tanto, las crisis internas son «las creadas por el propio individuo», tales como nuestros sentimientos o historias que nos creamos en nuestra cabeza.

El neurólogo y psiquiatra, Viktor Frankl, explica cómo las crisis personales afectan a la identidad. Viktor Frankl dice que «Sin duda alguna las crisis tienen incidencia en la identidad. Cuando los sentimientos de incertidumbre y las situaciones difíciles o que entrañan sufrimiento se apoderan de la vida personal, los sujetos pueden experimentar un estado de vacío existencial» lo cual significa que le perdemos sentido a la vida (21). Ya «cuando nos encontramos sin remedio y sin esperanza, enfrentados a situaciones que no podemos modificar, incluso entonces estamos llamados y se nos pide que cambiemos nosotros mismos» (Frankl 21). Es por eso que el identificarse a uno mismo, nos resulta ser muy complicado.

La definición que Miguel de Unamuno tenía sobre la identidad constituye de cuatro importantes secciones. Miguel de Unamuno pensaba que para tener una clara respuesta sobre

quiénes somos tenemos que basarnos en las siguientes secciones. La primera se basa en cómo la gente nos describe o cree que somos. La segunda se enfoca en pretender que somos de una forma para que así nos vean los demás. La tercera es el cómo creemos que somos y la cuarta es el cómo somos en realidad. Para llegar a tener una identidad concreta tenemos que contar, según Miguel de Unamuno, con estas cuatro secciones o unas cuantas de ellas. El personaje principal de cada una de las tres obras seleccionadas experimenta un conflicto interno, que lo lleva a basarse en lo que los demás dicen para tratar de formar una identidad propia. También cada uno de los personajes principales trata de analizarse a sí mismo para encontrar la respuesta del quién soy. A cada uno de los personajes principales le ocurren situaciones en sus vidas que los marcan y los confunden en cuestión de quiénes son.

La novela de Don Sandalio, jugador de ajedrez, es una de las obras en donde Unamuno relata el problema de la identidad. La novela trata de un señor que tiene antropofobia, lo cual significa miedo a las personas. Este señor no soportaba las tonterías de la gente a su alrededor y prefería refugiarse en la playa o en el monte. No es exactamente que la gente a su alrededor hiciera tonterías específicas, para él, el simple hecho de ser humano era tonto. Lo ilógico aquí es que él es un ser humano, tal y como los demás que él llama tontos. Después de haber estado un largo tiempo en el monte, decide regresar y enfrentar a la humanidad.

Ya estando de regreso, empieza a ir a un casino, donde conoce a un señor. Este señor llevaba por nombre, Don Sandalio, el cual tiene un vicio por jugar ajedrez. Tenía algo Don Sandalio que llamaba la atención de este señor temeroso de la humanidad. Lo observó por varios días, observaba cómo jugaba, como interactuaba y hasta cómo se movía. Un día decide acercarse a él porque Don Sandalio necesitaba una pareja para jugar ajedrez; ese día su contrincante de

todos los días no llegó. El señor estaba muy apenado y no sabía cómo actuar al estar enfrente de Don Sandalio. Intercambiaron unas palabras y empezaron la partida de ajedrez. El señor observaba a Don Sandalio y le parecía muy extraño que no preguntara por su contrincante; parecía que no le importaba. Los próximos días siguieron con las partidas de ajedrez, pero sin tener una conversación. A Don Sandalio, lo único que le oía decir era jaque, esa era su palabra favorita.

De repente, Don Sandalio dejó de ir al casino causando en el señor una gran incertidumbre. El señor se cuestionaba pero no quería preguntar dónde estaba, hasta que uno de los trabajadores del casino le dijo lo que sucedía con Don Sandalio. A Don Sandalio se le había muerto un hijo, pero el señor optó por no saber más del tema. Días después, Don Sandalio regresó al casino y recibió condolencias por parte del señor. El señor seguía observando a Don Sandalio y admiraba su fortaleza porque parecía que no le había afectado mucho la muerte de su hijo; Don Sandalio lo único que quería hacer era jugar ajedrez.

El señor se enferma y pasan varios días en cama. Este tiempo en cama le ayudó para que pensara y analizara lo que le estaba pasando con Don Sandalio. Para él era raro e interesante porque, por primera vez, podía tener un tipo de relación con otro ser humano. El señor no entendía qué pasaba pero decidió dejarse llevar. Don Sandalio, le ayudaba a sentirse un poco mejor con la humanidad.

El señor regresa al casino y no encuentra a su persona favorita, entonces en su cabeza empieza toda una revolución acerca de qué está pasando otra vez con Don Sandalio. De nueva cuenta, decide no preguntar y quedarse con la duda. Tal y como pasó la primera vez que Don

Sandalio no llegaba al casino, un trabajador se acercó al señor y le platicó lo que pasaba. El trabajador del casino le dijo que Don Sandalio estaba en la cárcel. El señor no podía creer lo que estaba escuchando y desesperado sale corriendo hacia su refugio. Mientras estaba en el monte, pensaba en Don Sandalio y en lo que pasaría con él. El señor quería respuestas, él quería saber por qué Don Sandalio había sido arrestado. Nuevamente, decide no investigar porque Don Sandalio era un desconocido, sólo sabía de él que su palabra favorita era *jaque*.

Pocos días después, el señor es llamado a declarar. Él estaba muy confundido porque él no sabía nada de la vida personal de Don Sandalio. Él ni sabía que tenía un hijo; no sabía absolutamente nada de la vida de Don Sandalio. El día de declarar llegó y el juez no le quería creer del todo. El señor siguió insistiendo en que él no sabía nada de Don Sandalio, y finalmente, el juez le creyó.

El hecho de que Don Sandalio estuviese en la cárcel, causaba en el señor una desesperación. No sabía que iba a hacer sin él, Don Sandalio era la única persona con la que él podía estar conviviendo. A los pocos días, el señor recibe una inesperada noticia; Don Sandalio había muerto en la cárcel. Esta noticia llevó al señor a sentirse súper triste con unas ganas inmensas de llorar. Al igual que las otras veces, salió corriendo al monte para refugiarse y llorar sin control. Aunque no lo conocía a fondo, Don Sandalio se convirtió en una persona importante para él, porque a Don Sandalio no le tenía miedo. Pasó el tiempo y al señor le costaba asimilar la pérdida de la única persona con la que se sentía tranquilo.

En esta novela de Don Sandalio, jugador de ajedrez, Miguel de Unamuno nos presenta el problema de identidad, tema que Unamuno relata en la mayoría de sus obras. Este problema de

identidad lo experimentaba el autor y es por eso que mediante sus obras lograba desahogarse.

Para Unamuno, como ya mencioné, la identidad tiene cuatro secciones: la primera se basa en cómo la gente nos describe o cree que somos, la segunda se enfoca en el pretender que somos de una forma para que así nos vean los demás, la tercera es el cómo creemos que somos y la última se basa en lo que realmente somos.

Unamuno mediante esta historia nos muestra una de las características de los seres humanos. Nosotros los seres humanos nos basamos en nuestros pensamientos, que a veces son negativos, para crear una imagen de los demás o de nosotros mismos; aquí es donde Unamuno nos presenta su creencia de que la identidad se basa en lo que creemos que somos y lo que creen los demás que somos. En la historia no lo demuestra cuando el señor empieza a crear una historia sobre quién es el tan famoso Don Sandalio. El señor cree que Don Sandalio está solo en el mundo, que sólo disfruta jugar ajedrez y que no le importa nada más. Tuvo oportunidades de conocer la verdad, pero la evade.

En la novela vemos cómo el señor se preocupa mucho por lo que Don Sandalio piense de él. A el señor le inquieta saber lo que piensa de él, pero a la misma vez se rehúsa a descubrirlo. Este señor se enfoca mucho en Don Sandalio, lo que representa lo que nos pasa a muchos seres humanos, lo cual es que nos preocupamos del que dirán. Ellos dos no llegaron a tener una gran conversación pero en la cabeza del señor se imaginaba lo que Don Sandalio podría estar pensando de él. Al señor de la historia, jamás se le ocurrió preguntar sobre qué era lo que en realidad Don Sandalio pensaba de él. Este personaje prefiere callar e imaginarse cosas.

Otra de las creencias que Unamuno nos presenta en esta obra, es el pretender ser algo que

no somos ante los demás. El señor de la historia no se muestra como es en realidad ante Don Sandalio, al igual que, Don Sandalio no muestra su verdadero yo. El señor aparente ser una persona sin miedos, alguien quien disfruta jugar ajedrez y alguien que le gusta estar entre la gente. Don Sandalio se proyecta como alguien que sólo su único interés en la vida es el jugar ajedrez. Aparenta no ser un padre interesado en su familia y aparenta ser una persona de bien. Los dos son ante los demás algo que no son, pero como Unamuno nos dice, existe lo que verdaderamente somos y que no se puede ocultar por siempre.

La cuarta sección de la identidad según Unamuno es lo que somos en verdad. Los personajes de la historia se muestran el uno ante el otro de diferente manera. Al final, el señor descubre que Don Sandalio no está solo, puesto que tiene una familia. También se entera de que va a la cárcel, lo cual lo hace una persona en quien dudar. Este descubrimiento lo único que hace es confundir al señor sobre quién es Don Sandalio; por eso decide creer en la descripción que él creó en su cabeza. Don Sandalio sí llegó a crear una descripción del señor con su familia, pero el señor decide no saberla; esto le causa aún más revuelo en él.

Inevitablemente, Unamuno incluye el tema de la muerte en esta novela. Unamuno constantemente se cuestionaba el que sería de él después de la muerte. En esta historia vemos este tema reflejado pero de una forma diferente. En esta historia los personajes no se cuestionan si hay una vida después de la muerte, si no que se cuestionan qué pasará cuando la muerte llegue. El señor después de la muerte de Don Sandalio, no sabe qué va a pasar con él. Se llena de miedo otra vez y empieza a rechazar a la humanidad, tal como lo hacía antes de conocer a Don Sandalio. Sin saber qué hacer o qué pensar, el señor regresa a su refugio a buscar una respuesta.

El tema de la muerte en esta historia representa a lo que nos pasa a los humanos cuando perdemos a alguien importante en nuestras vidas. Nos llenamos de miedo porque no sabemos qué haremos sin esa persona que ayudaba a sentirnos bien. Esto es universal, todos sentimos esa incertidumbre del qué va a pasar ahora con nosotros. Muchas veces se dice que no se llora por dolor, si no por el miedo de no poder sobrellevar la pérdida. En ocasiones estamos tan apegados a la persona que fallece que se nos viene el mundo encima. Soy testigo de este sentimiento hacia la muerte que Unamuno nos presenta. Hace varios años perdí a dos de mis hermanos. Esto me causó sentir una gran desesperación, yo sólo me preguntaba qué haría sin mis hermanos. Pensaba en quién me cuidaría ahora, quién jugaría conmigo, y sobre todo, cómo le haría para estar sin su presencia.

Ese temor te traspasa por los huesos y no te deja estar tranquilo. Es un miedo que no puedes vencer en los primeros días de la pérdida de un ser querido. Muchos dicen que con el tiempo el olvido llega. Yo digo que aprendes a vivir con ese dolor y con ese miedo, al aprender a vivir con eso, logras continuar con la vida. El olvido jamás llega, eso ya está comprobado. Unamuno, durante toda su vida, experimentó esta angustia del qué va a pasar conmigo. En su caso, era el qué va a pasar conmigo después de la muerte.

Otra de las obras del gran escritor Miguel de Unamuno en donde relata el problema de la identidad es titulada, El sentimiento cómico de la vida. En esta historia el personaje principal lleva como nombre Emeterio Alfonso. Este personaje es un hombre ahorrativo, soltero y sin un interés por el momento de contraer compromisos. Trabaja en un banco y es gran amigo de Celedonio. Emeterio Alfonso vive en la casa de Doña Tomasa en donde también viven más hombres. Cada uno de ellos tiene una diferente profesión, digamos que la casa de Doña Tomasa

es un tipo de vecindad.

Doña Tomasa tiene una hija llamada Rosita, la cual es muy bonita y muy estratega. Rosita se encargaba de cocinarles a todos los de la casa. Según los inquilinos, Rosita tenía una buena sazón. Un día cuando Rosita les servía la comida a los inquilinos trataba de coquetearle a Emeterio Alfonso. Él trataba de ignorarla, pero los demás no podían hacerlo. Todos los demás habitantes de la casa no dejaban de verla. En especial, un tal Martínez que se le notaba que le gustaba Rosita. Ella seguía con su coqueteo hacia Emeterio, y él se dejó llevar por los hermosos ojos de esta mujer. Lo único que hizo fue observarla porque él no quería nada más que una amistad con Rosita.

Los inquilinos terminaron de comer y se marcharon a hacer sus obligaciones. Rosita se fue a platicar con su mamá para contarle que Emeterio Alfonso no le quería hacer caso. Para la mamá de Rosita era muy importante que lo lograra conquistar porque Emeterio era muy ahorrativo; ya se escuchaban los rumores de que iba construyendo una gran fortuna. Rosita siguió con su lucha de conquistar a Emeterio. Logró que salieran un par de veces pero él no daba su brazo a torcer. Su único enfoque de Emeterio era seguir ahorrando y no se daba la oportunidad de abrir su corazón.

Se encontró un día con su amigo Celedonio, y no dudó en contarle lo que pasaba con aquella chiquilla que estaba tratando de conquistarlo. Celedonio trató de convencer a Emeterio para que le diera una oportunidad a Rosita. Emeterio contestaba que no, que él no tenía tiempo para esas cosas. Lo que sí le gustaba a Emeterio de Rosita era esa táctica que tenía para hablarle, pero él era mucho más fuerte y podía resistir.

Pasaron los días y Rosita seguía con lo mismo, toda esta situación llevó a Emeterio Alfonso a sentirse incómodo. Le pidió a su amigo Celedonio que platicaran y le contó que estaba pensando en irse de esa casa. Después de darle vueltas y vueltas al asunto, decidió marcharse en busca de la tranquilidad. Logró encontrar otro lugar donde vivir y continuó con su vida.

Algo extraño empezaba a sentir Emeterio Alfonso, empezaba a sentirse solo. Trató de ignorar ese sentimiento y siguió con su vida; una vida aburrida, por supuesto. Seguía trabajando en un banco, todo bajo control como a él le gustaba. Pasaron más días y Emeterio se volvió a sentir solo. Esta vez no pudo controlar ese sentimiento de soledad, así que buscó a su gran amigo Celedonio. Le platicó que estaba arrepentido y que, por una extraña razón, extrañaba a Rosita. Celedonio le dijo que regresara a la casa de Doña Tomasa y que luchara por Rosita. La decisión de Emeterio Alfonso fue un contundente no.

Un día mientras caminaba solitariamente por la calle, se topó con Rosita. Lamentablemente, ya no era la misma Rosita de antes, esta vez venía acompañada de su esposo y ya estaba embarazada. Emeterio Alfonso no supo cómo reaccionar y se marchó. Mientras iba de regreso a casa se iba arrepintiendo del gran error que había cometido. Al ver a Rosita embarazada, le provocó pensar que ese hijo pudo haber sido de él. Ya no había nada más que hacer; había perdido a Rosita para siempre.

Emeterio Alfonso se seguía cuestionando por qué no había aceptado a Rosita. Cada vez más se sentía solo y sentía que le faltaba algo. Emeterio llegó al punto de preguntarse para qué sirve ser rico, sino se es feliz. Quería encontrar respuestas pero no las podía encontrar. Emeterio comienza a sentir que su vida empieza a perder sentido. Pasan los años y Emeterio vuelve a

encontrar a Rosita. La encontró de una manera muy peculiar. Él iba caminando y vio a una muchacha que le recordó a Rosita. La siguió y se llevó la gran sorpresa de que era la hija de Rosita.

Emeterio Alfonso logra reunirse con Rosita y ella lo único que hace es decirle que se case con su hija; no cabe duda Rosita era una interesada. Ella trató de convencer a su hija para que se casara con Emeterio, pero no la logró convencer.

Emeterio Alfonso reflexiona sobre su vida y se da cuenta de que la soledad ya le pesa bastante. Es por esta razón que decide pedirle a Rosita que se case con él para así formar una gran familia, disfrutar de su dinero y ser feliz. Ellos dos se dan cuenta de que sí se quieren y que desde siempre se han querido. Rosita y Emeterio comienzan una vida juntos a lado de la hija de ella y su nuevo esposo.

Al final, Emeterio Alfonso habla con su mejor amigo y le cuenta lo que ha hecho de su vida. También, le dice que se tiene que disfrutar la vida, que hay que reírse y que el dinero no compra la felicidad.

De nueva cuenta Unamuno nos presenta una historia en donde el problema de la identidad resalta. Esta historia es basada principalmente en Emeterio Alfonso, el cual siente que sabe lo que necesita para ser feliz, pero a lo largo de la historia, vemos como se empieza a confundir en lo que siente. En esta historia volvemos a encontrar varios de los puntos que Unamuno da como definición de la identidad. Como recordaremos el primer punto que Unamuno da sobre la identidad es el cómo la gente nos describe. En la historia de Emeterio Alfonso, Unamuno escribe sobre como Rosita y los demás inquilinos lo describen y cómo creen que es él.

Para Rosita, Emeterio era un hombre, al parecer, coqueto y que se dejaba llevar totalmente por sus instintos de hombre. Por eso ella le coqueteaba, lo atendía bien y lo invitaba a salir.

Descripción que como pudimos ver es errónea. Emeterio era un hombre que lograba controlar esos instintos de hombre. Unamuno nos da un buen ejemplo de la primera sección de la identidad con la relación que existe entre Rosita y Emeterio.

La mamá de Rosita, Doña Tomasa también es un buen ejemplo para la primera sección de la identidad, la cual es el cómo la gente te describe. Inconscientemente, la mamá de Rosita cree que Emeterio es un hombre con deseos de una mujer y de formar una gran familia. Al principio de la historia mientras Doña Tomasa vivía, nos dimos cuenta que también esa descripción es incorrecta. Emeterio Alfonso no quería una mujer y mucho menos formar una familia.

La tercera sección de la identidad, por si no recuerdan es como creemos que somos. Unamuno en la historia de Emeterio lo demuestra claramente. Emeterio creía que él era un hombre feliz, que no necesitaba a nadie más para serlo. Lo único que necesitaba era tener dinero a manos llenas. Esto de tener dinero a manos llenas es algo que se ve muy seguido entre nosotros los seres humanos. Creemos que el dinero lo es todo, pero sabemos inevitablemente que no lo es. Es una parte esencial de la humanidad pero, como diría el dicho popular, el dinero no compra la felicidad. Volviendo a la historia, si evaluamos a Emeterio usando la tercera sección de identidad de Unamuno, nos percatamos de que Emeterio Alfonso creía que era un hombre capaz de soportar cualquier sentimiento. Cuando hablo de sentimiento me refiero al sentimiento de la soledad que encontramos al final de la historia.

La sección más importante de la identidad de Unamuno es el cuarto punto, el cual es que somos en realidad. Después de que vimos lo que creía Rosita y su mamá de Emeterio, y lo que él mismo creía, llegamos a la parte en donde descubrimos lo que Emeterio es en realidad. Miguel de Unamuno de manera simple nos demuestra esta última sección, que no puede faltar cuando hablamos de la identidad. Qué es en realidad Emeterio Alfonso? Él es un ser humano con ambiciones por el dinero que lo llevan a sentir que el dinero le dará la felicidad necesaria para sobrevivir. También es un gran amigo, vemos como todo le contaba a su amigo e iba con él por consejos. Al final de la historia descubrimos que Emeterio, de vez en cuando, sí se dejaba llevar por sus instintos de hombre. Lo sabemos porque cuando ve a la hija de Rosita, le causa una emoción inexplicable; una bella mujer diría él. Emeterio no era un hombre que podía sobrellevar cualquier sentimiento humano, apenas sintió el amor y la soledad, y no pudo con ellos. Al instante, sintió la necesidad de tener a una mujer con la cual tener familia. Cuando se da cuenta de su amor por Rosita, no sabe qué hacer con él; lo único que hace es arrepentirse por su hechos.

Unamuno nos confirma con El sentimiento cómico de la vida, que el dinero no lo es todo. Emeterio se la pasaba ahorrando y ahorrando para tener un gran capital, pero poco a poco algo le empieza a faltar. El tener tanto dinero en el banco no le bastó para dejar de sentirse solo y dejar de pensar en Rosita. No necesitó que alguien le ayudara a ver cómo eran las cosas en realidad, él solito fue descubriendo la verdad. Como dirían los católicos, él solito supo lo que es «amar a Dios en tierra ajena» (Génesis). Para los que no son católicos, esta frase habla del pueblo Israel, el cual no respetaba a su Dios. Después su Dios los entrega a otro reino y empiezan a no tener buenas experiencias; empiezan a sufrir. De tanto y tanto sufrir, le piden a su Dios que los perdone y comienzan a respetarlo como es debido. Si lo aplicamos a nuestra vida, se refiera a

que debemos de valorar lo que tenemos porque si no lo hacemos, tarde que temprano, lo podemos perder.

Otra de las obras importantes de Miguel de Unamuno es la tan famosa novela llamada San Manuel Bueno, mártir. La historia comienza con Ángela, uno de los personajes, hablando de su infancia y de Don Manuel, el cual era poseedor de un gran don, que hacía que todos del pueblo lo quisieran y respetaran. Ángela es enviada al colegio para que tuviese una educación fuera de la aldea. Ángela después de cinco años regresa a su aldea, donde encuentra que Don Manuel se había metido al seminario para hacerse cura. Don Manuel tenía como propósito al meterse al seminario ayudar a los de su aldea de manera incondicional.

Ya siendo sacerdote, Don Manuel convierte el lago en un lugar sanador. A ese lago llegaban mujeres y hombres que creían tener una fuerza maligna en ellos. Don Manuel con su inigualable voz lograba curarles. Él se preocupaba muchísimo por la gente de su aldea. Una de las cosas que hacía por su aldea era regalarles camisetas o les decía «Anda a ver al sacristán y que te remiende eso,» cada vez que miraba que alguien traía una vestimenta rota (Unamuno 71). Había en la aldea un hombre llamado Blasillo, él era el que más atención recibía de Don Manuel. Blasillo era un poco tonto, pero con Don Manuel llegó a aprender muchas cosas.

Cuenta Ángela que durante la misa al decir Don Manuel el sermón lograba hacer sentir a la aldea una emoción inexplicable. Ese «¡Dios mío, Dios mío! Por qué me has abandonado», los hacía hasta llorar (Unamuno 72). Durante misa también al decir el credo, la aldea se unía con regocijo en una sola voz, el único que se callaba en una parte del credo era Don Manuel. Ángela dice que «al llegar a lo de creo en la resurrección de la carne y la vida perdurable la voz de Don

Manuel se zambullía» (Unamuno 74).

Un día Ángela mantenía una plática con Don Manuel, en donde él le hablaba lo que es la ociosidad. Para él éste era un vicio horrible que él trataba de evitar siempre. A Ángela se le hacía muy raro que Don Manuel dijese eso. Ella empezaba a sospechar qué algo perturbaba al gran Don Manuel. A él le gustaba bailar y hasta tocar el tamboril para llenar de alegría a su gente. Su lema era que lo más importante es que todos vivieran contentos. Don Manuel solía decir, «El contentamiento de vivir es lo primero de todo,» que disfrutaran al máximo de la vida, eso era lo que él quería (Unamuno 78).

La historia sigue contando sucesos que marcan el destino de Don Manuel. Entre ellos está el día en que se encuentra con unos titiriteros. Él sin pensarlo, les brindó su ayuda puesto que uno de los titiriteros era una mujer que venía enferma. Lamentablemente, la mujer muere dejando a su esposo e hijos solos. Don Manuel llegó a admirar mucho al esposo de esa señora porque el esposo se dedicaba a hacer reír a la gente; recordemos que el lema de Don Manuel es el que debemos de vivir contentos.

Otra conversación se lleva a cabo entre Don Manuel y Ángela, y él trae a la conversación el tema de la soledad. Don Manuel le contó que la soledad no es para él, otras personas pueden sobrellevar la soledad, pero él simplemente no puedo con eso. Don Manuel también le pregunta a Ángela de su hermano Lázaro, que se encontraba en América. Don Manuel le pidió que cuando le escribiera le dijera que él tenía deseos de verlo.

Después en la historia, Ángela tiene varias confesiones con Don Manuel; confesiones que usaba para abrir su alma. Ángela empezaba a tener preguntas de las cuales quería encontrar una

respuesta de Don Manuel. Él no se las respondía, sólo la evadía y le decía que esas preguntas se las mandaba el diablo. Ángela observó una gran inquietud en Don Manuel que le hizo pensar que él no creía en el mismito diablo. La curiosidad de Ángela empezó a surgir después de que creció y comenzó a leer libros que la llenaron de ideas. Días después, Ángela se encuentra al cura y le vuelve a hacer una pregunta que incomodó a Don Manuel. Ella quería saber si hay un infierno y él contestó rápidamente que para ella no había infierno. Don Manuel le recuerda que «hay que creer todo lo que cree y enseña a creer la Santa Madre Iglesia Católica Apostólica Romana» (Unamuno 86).

Pasan varios años y su hermano Lázaro regresa de América, con la intención de llevárselas de la aldea. Su madre de Lázaro y Ángela no aceptó que él se las llevara porque ella decía que ya no podía estar sin ver a Don Manuel. Lázaro le empezó a tener un gran coraje a Don Manuel porque descubrió el gran poder que tenía sobre su hermana y madre. Lázaro no creía en la buena obra del cura, pero poco a poco, al ver que la gente de la aldea también estaba rendida por Don Manuel, decidió ir a misa para escuchar su sermón. Después de escuchar el sermón de Don Manuel, Lázaro sintió algo diferente en este cura que no había sentido con otro cura anteriormente. Aún así, Lázaro se resistía a ver a Don Manuel como la demás gente del pueblo. Para él, Don Manuel se comportaba así porque ese era su oficio y de algo tenía que vivir.

La madre de Ángela y Lázaro muere y en su agonía ella pide que el rece por ella. También estaba con ellos Don Manuel y le pide a Lázaro que le prometa a su madre que rezara por ella. Lázaro lo hace y unos minutos más tarde ella muere. La muerte de la madre de Lázaro y Ángela crea un acercamiento entre Don Manuel y Lázaro. Poco a poco, Lázaro comenzó a ser un

fiel creyente de todo lo que decía el cura.

Tiempo después, Lázaro hace su primera comunión y ocurre algo que hace estremecer a toda la gente del pueblo. Un día Ángela le dice a Lázaro que está muy feliz porque finalmente cree en Dios incondicionalmente. Él le contesta diciéndole «ha llegado la hora de decirte la verdad, toda la verdad...» (Unamuno 93). Ángela se entera de la trágica verdad que esconde Don Manuel, ella simplemente no podía creerlo; se resistía a creerlo.

La historia continua con Lázaro y Ángela platicando de ese gran secreto de Don Manuel. Ángela días después va al confesionario y cuestiona a Don Manuel, él no se atrevía a contestar con una respuesta clara. Don Manuel, sólo le decía que dejaran ese tema por la paz. Por lo tanto, Lázaro y Don Manuel seguían fortaleciendo su relación.

Don Manuel empieza a envejecer, en las misas ya no era el mismo de antes. Cada vez más le costaba trabajo decir el sermón como lo solía hacer. Tiempo después, Don Manuel ya no tenía fuerzas, así que pidió que lo llevaran a la iglesia porque presentía su muerte. Rezando junto a su pueblo murió a lado de Blasillo. Su muerte dejó a Ángela, Lázaro y a la gente de la aldea desolados; el pueblo entró en una tristeza inexplicable. Al poco tiempo, Lázaro también muere, dejando a Ángela sola con el secreto que también ya la atormentaba.

Esta es la última historia incluida en este proyecto sobre el problema de la identidad presentado por el gran Miguel de Unamuno. En esta novela encontramos en el personaje principal tres de las cuatro secciones que Miguel de Unamuno utiliza para definir la identidad. Recordemos que las cuatro secciones son las siguientes: la primera trata de cómo la gente nos describe o cree que somos, la segunda es pretender que somos de una manera para que así nos

vean los demás, la número tres es el cómo creemos que somos y la última es lo que realmente somos.

La primera sección de la identidad se presenta en San Manuel Bueno, Mártir, específicamente en el cura, Don Manuel. La gente de la aldea creía que Don Manuel era una persona sin miedos, capaz de vencer cualquier obstáculo en la vida. También creían que el cura gozaba de una felicidad inmensa, para ellos, el cura era la persona más feliz en toda la aldea. Una de las cosas más importantes que la gente de la aldea creía sobre Don Manuel era que él era un hombre sin pecados. Toda la gente de la aldea y, en especial, Ángela y su mamá miraban al cura como un santo, más que un santo, casi lo miraban como un mismito Dios. Ellas tenían la creencia de que Don Manuel tenía el don de hacer milagros. Para ellas, en pocas palabras, Don Manuel era la mejor y más pura persona del mundo. Sabemos como lectores que todo lo que la gente creía de Don Manuel no era verdad, y eso me llevará a otro punto que incluye este proyecto.

Lo que acabo de mencionar nos lleva a la sección número 4 de la identidad, la cual es lo que realmente somos. Don Manuel no era una persona sin miedos, él le tenía miedo a muchas cosas. Le tenía miedo a su propia mente que no lo dejaba en paz y lo agobiaba con ideas que lo hacían dudar a diario. El cura también le tenía un inmenso miedo a la soledad. Recordemos que él siempre trataba de huir de la soledad a como fuese posible. Don Manuel decía que la soledad no era para él, Don Manuel admiraba a la gente que podía estar sola. Cuando llegaba a estar solo, trataba de mantenerse ocupado para no pensar, él sabía que la soledad lo llevaría a seguir con la rebelión que ocurría en su mente y corazón.

También sabemos que Don Manuel no era del todo feliz. Trataba con todas sus fuerzas de

llegar a sentir felicidad plena, pero su duda no lo dejaba. De una manera u otra, el cura se sentía culpable por predicar algo que él mismo no creía del todo. Don Manuel llegaba a sentir un poco de felicidad al recibir el amor y apoyo de sus feligreses.

Y finalmente sabemos que Don Manuel no era una persona sin ningún tipo de pecados. Él contaba con uno de los pecados más graves en la iglesia católica. Todo católico tiene que creer incondicionalmente, si dudas, simplemente no eres un buen cristiano. Jesús mismo se lo dijo a Tomás, «Dichosos los que no han visto y han creído.» (Jn. 20, 24-29) Como católicos no podemos cuestionar a la iglesia, sólo tenemos que seguir lo que la santa iglesia nos dicte.

Otra de las secciones de la identidad según Miguel de Unamuno presentadas en la novela de San Manuel Bueno, Mártir es la número dos. Esta es la que habla del pretender que somos de cierta manera ante los demás. Sin duda alguna esta sección es la más notoria en la novela de San Manuel Bueno, Mártir. A lo largo de la novela, el cura pretendió ser algo que no era. Desde el principio, se mostró como una persona creyente de su fe. Todo lo que hacía era predicar y predicar para que la gente creyera también en algo que, supuestamente, él también creía. Pretendía creer en una vida eterna, en un Dios y en una iglesia creada para hacer feliz a sus feligreses.

A la mitad de la novela, recordemos que Ángela le pregunta a Don Manuel acerca del infierno y él vuelve a pretender que creé que sí hay un infierno. Y es así como este personaje es el más claro ejemplo de la segunda sección de la identidad. Este personaje se la pasa pretendiendo ser alguien que no es ante las demás personas. Aquí es donde cae la ética, debemos juzgar a este personaje por haber pretendido creer sin creer, al fin y al cabo, su único propósito

era hacer feliz a la gente de su aldea. Es por eso querido lector que te planteo las siguientes preguntas, ¿crees tú que Don Manuel hizo lo correcto al engañar a su pueblo? ¿Crees que se merece ir al infierno por mentirles a Dios y a su pueblo? Espera querido lector, si contestaste que Don Manuel no merece ir al infierno, será porque tú mismo no crees que existe tal cosa.

Inevitablemente, Miguel de Unamuno incluyó el suceso de la muerte en esta novela. Ocurren tres muertes importantes: la muerte de la mamá de Lázaro y Ángela, la muerte de Lázaro y la muerte de Don Manuel. Estas tres muertes tienen un gran significado en la historia. Empezamos con la muerte de la mamá de Lázaro y Ángela, se escucha fuerte pero, gracias a esta muerte, Lázaro empezó a tener una buena relación con Don Manuel. Y gracias a esta buena relación, Don Manuel logra encontrar en él a un confidente de su más cruel secreto.

La muerte de Lázaro marca definitivamente la vida de su hermana Ángela puesto que la deja sola en el mundo, afligida por haberse enterado del cruel secreto de la persona que ella menos esperaba. La muerte de Don Manuel es la más importante de todas. Esta muerte nos hace reflexionar a nosotros los lectores de esta novela y nos puede llevar a la incertidumbre. ¿Qué es lo que realmente pasó con Don Manuel después de la muerte? Pregunta que indiscutiblemente no tiene respuesta, no hay manera de saberla. No podemos preguntarle a alguien, ni mucho menos podemos morir y revivir para contar la verdad. No existe una respuesta concreta pero sí la podemos inventar de acuerdo a todo lo que pensaba Miguel de Unamuno. Así que la respuesta es que Don Manuel llegó a tener vida eterna y también que no llegó a tener vida eterna. ¡Qué dilema!, ya no sé ni que estoy diciendo. Ahora resulta que la respuesta es sí y no, algo que claramente causa controversia porque la respuesta o es un sí o es un no. ¿Tú qué crees querido

lector?

Dejemos este tema por la paz porque no quiero causarte algún problema de identidad, querido lector. No me gustaría que empieces a dudar sobre qué va a pasar contigo después de la muerte, o quién eres tú, o en qué crees en verdad. No me voy sin antes decirte lo siguiente, cree en lo que quieras creer, vive como quieras vivir y se como quieras ser. Recuerda aquello que decía la famosa Celia Cruz, la vida es un carnaval. Así que vívela como la quieras vivir.

(Ramón) Otros aspectos de la identidad incluidos en este proyecto se muestran en la literatura y en poemas chicanos. Pocho, escrito por José Antonio Villarreal, es un libro que simboliza la búsqueda de un individuo para encontrar su identidad. El libro trata sobre Richard Rubio, hijo de un inmigrante mexicano. La trama tiene muchos temas diferentes relacionados con la identidad, tales como problemas con la familia, problemas en la escuela, y el uso del español en la escuela. El conflicto central es que Richard está entre medio de la cultura mexicana y americana. Al igual que las dificultades que un joven de su edad enfrenta al madurar. La vida que vivió su padre es lo que lo inspiró a seguir la educación y tener una mejor vida. Junto con este libro, también encontré varios poemas que muestran la búsqueda para encontrar la identidad. "No Me llames Hispanic" es un poema escrito por Concha Saucedo. Este poema describe los problemas que conlleva ser llamado hispano. Ella usa tanto el juego de palabras en inglés como en español para mostrar que ser llamado hispano es frustrante. El siguiente poema que leí tiene un título interesante, "So Mexicans Are Taking Jobs from Americans." Pienso que es interesante porque a pesar de que este poema fue escrito en 1977 por Jimmy Santiago Baca, esta afirmación sigue hoy en día. El poema tiene un poco de sátira cuando los medios dicen "los mexicanos están tomando el trabajo de americanos." También se utiliza un tono literal para ilustrar la

hipocresía americana que se hace al hacer este reclamo. Al hablar de la identidad, se tiene que mencionar el poema épico "Yo soy Joaquín", de Rodolfo Corky Gonzales. Éste es realmente un poema épico, ya que describe la lucha de la identidad, pues México tiene un pasado complicado. Gonzales muestra su enojo y confusión mientras nombra a gente clave en la historia de México como Cortés, Benito Juárez, Pancho Villa y Emiliano Zapata para mostrar quién es él realmente como persona.

Decidí escribir sobre el concepto de identidad porque es algo que realmente me fascina. Aunque lo que realmente me interesa son las historias de origen de individuos en los libros de historietas. Eso puede escucharse un poco extraño, pero creo que estos dos conceptos están relacionados porque tienen unas cuantas ideas que son similares. La mayor parte del tiempo la trama trata con personajes intentando de averiguar quiénes son. Cuando leí Pocho por primera vez, pensé en cómo la lucha de Richard entre la cultura americana y mexicana era un conflicto central. Al igual los libros de historietas incluyen temas similares. Al leer estas obras vi un tema con el cual me identifiqué y supe que tenía que escribir algo acerca de este tema.

La primera novela en la que me enfoco es Pocho, porque encontré que sus temas tienen resonancia con la búsqueda de mi propia identidad. Creciendo en Salinas, un área donde hay mucha gente que habla inglés y español, algo similar a lo que vivió Richard Rubio. Con mi familia y con algunos amigos tuve que hablar en español, pero en la escuela y en otros eventos hable en inglés. Este conflicto interno que tuvo Richard fue algo que yo disfruté leer porque era algo que a mí también me había pasado. Aunque mis situaciones no hayan sido las mismas, creo que Pocho es una excelente novela porque se presenta los problemas de la identidad, si son

mexicanos o estadounidenses con los cuales cualquiera se puede relacionar.

Pocho comienza con en el papá de Richard luchando en la Revolución Mexicana, y como llego a los Estados Unidos. Llegando a los Estados Unidos, Juan Manuel Rubio, el papá de Richard empieza a trabajar en la agricultura en Santa Clara. La idea de que es un "Pocho" empieza cuando nace Richard y él está en medio de las dos culturas. La mexicana con su familia y la estadounidense con sus amigos de la escuela. El concepto de lo que es un "Pocho" es lo que me llamó la atención. Pertenecer a dos culturas es algo muy difícil porque de ambos lados se espera que seas y hagas lo mejor. Una película que explica bien esto es la de *Selena*, el personaje de Edward James Olmos, le dice al personaje de Selena, Jennifer Lopez, "Hay que ser más mexicano que un mexicano, más gringo que un gringo, ¡todo al mismo tiempo! Es agotador. ¡Caray! Nadie sabe lo difícil que es ser mejicano americano." Esto es parte del conflicto en Pocho. Hay una paralela entre el conflicto que presenta esta escena en la película de *Selena* al igual Richard en Pocho. Ambos están entre dos mundos y dos culturas. Esto también es algo que he vivido, cuando voy a México, mis primos se burlan de mi porque mi español es diferente, uso palabras incorrectas y habló de una manera diferente. Además, cuando era más joven no sabía mucho inglés, así que no podía ser considerado americano o mexicano. Richard no sabe si se debería considerar mexicano o americano. Para él y para mi es difícil estar en medio de las dos culturas, Él mira a su familia para ver lo que debería de hacer. Parte de lo que me llamó la atención a Pocho es el papá de Richard. Su padre y el mío, tienen el sueño de regresar a México. Ellos se consideran más mexicanos, y no quieren integrarse con la sociedad americana. La razón por la que Juan Manuel y se esfuerza mucho en el trabajo es para que tenga dinero para que pudiera regresar a México, mi propio padre tiene el mismo sueño.

Otro aspecto importante es que en el transcurso de la novela es que Richard se considera más americano que mexicano. Y no nomás es Richard, también su familia es la que se va considerando más americana que mexicana. Esto causó que la familia se dividiera. Juan Manuel se va con otra mujer que tiene el mismo pensamiento que él, que van a regresar a México. La mamá de Richard, Consuelo, se da cuenta de que es mejor ser estadounidense en lugar de mexicana, porque ve que la mujer estadounidense tiene más libertad y puede hacer más cosas que sólo quehaceres. Esto es algo que le molesta mucho a Juan Manuel, que su familia sea americana, que ellos ya no quieran regresar a México. Esto causa que se salga de su casa.

Después que se va Juan Manuel de la casa sucede algo muy importante. Richard comienza a hablar con su madre sobre la religión. Un aspecto muy importante sobre ser mexicano es la religión. Hoy en día, se celebra mucho y es muy importante para los mexicanos que vayan a misa para días como la navidad, el año nuevo, o la pascua. Richard y su mamá hablan de cómo ya que su padre se fue es una nueva bendición y deberían ir a la iglesia. Richard le contesta que él ya no cree en dios, que ya no puede creer en dios. En este momento vemos que Richard se está identificando más como un americano. Como un mexicano, ser católico o cristiano es parte fundamental de nuestra identidad. La religión es algo que puede unir los mexicanos. Poco a poco vamos viendo como Richard va cambiando. Richard nota que los pensamientos que si él está incorrecto sobre la religión no están ahí. Él está seguro sobre lo que acaba de decir a su mamá. Como el libro está escrito en la tercera persona vemos los pensamientos que tiene su mamá. Basándome en ellos, veo que serían los mismos que mi mamá hubiese tenido. Como mencioné la religión es algo muy importante de la identidad para los mexicanos. Consuelo piensa que sin la religión, Richard no es nada, sus futuros hijos no van ser

buenas personas, y pueden sufrir porque no tienen una religión. Richard le explica que él puede seguir siendo una buena persona sin tener afiliación a la religión. Que para mí lo importante es seguir siendo una buena persona. Le dice a su mamá después, que ella todavía necesita tener creencias religiosas, que ella tiene que seguir creyendo. Pienso que Richard dice esto porque él sabe lo importante que es la religión para la identidad de su madre.

Al final, después de graduarse de la escuela secundaria, vemos que Richard está trabajando. Pasan días y meses sin que estudie. Su anhelo de ser escritor ha desaparecido. Su amor por los libros ya no existe. Después de un tiempo lo nota y comienza a tomar clases, pero no es lo mismo. Él habla con sus amigos y piensa que tiene que escapar de cómo está viviendo. Él está cansado de lo mismo, y es cuando decide que va a unirse a la Armada. Aquí es donde la búsqueda de la identidad de Richard llega a su final. Al unirse a la Armada durante la segunda guerra mundial, es una forma de demostrar que eres realmente americano. Pero también tenemos que notar que también lo hizo para escapar de la vida que estaba llevando. Que lo hizo para dejar su identidad mexicana de una vez por completo.

En general, yo no he podido entender poemas. La mayoría son confusos y el mensaje que está tratando de dar el poema es muy difícil de entender. *¡No me llames hispanic!* por Concha Saucedo, fue un poema que pude leer y entender rápidamente. Como otros poemas chicanos, tienen partes en inglés y en español. Ella utiliza esto para reforzar su argumento de que no debería ser llamada hispana. Lo empieza con “No me llames Hispanic, /Hispanic or Her Panic, /ni de él, ni de ella.” Desde el principio podemos ver cómo usa tanto el inglés como el español para mostrar el control de ambos idiomas. Comienza su poema separando la palabra hispanic y ve *his (él)* y *panic (pánico)*. Aunque he visto la palabra *hispanic* muchas

veces, nunca la vi como dos palabras separadas. Este aspecto es también me llamó la atención cuando leí por primera vez este poema. Continúa con la siguiente parte “No soy nobody's Panic” explicando la primera parte del poema. Esta es la primera manera en que ella muestra que "Hispano" no es el término correcto que a ella le gustaría ser llamada. La próxima parte “¿Qué, vengo de Hispañola? / ¿O de Paniclandia?” Esta siguiente parte muestra cómo se nombran otras nacionalidades y ella ve cómo Hispanic puede ser un país. En otros países, las personas son nombradas con el país como lo que ella está tratando de decir con Hispañola y Paniclandia. Por ejemplo, japonés, chino, coreano, canadiense, o británico, todas son nacionalidades que tienen el nombre del país en él, a diferencia de ‘hispano’ el cual ve como un término general para las personas que hablan español. Ella muestra enfado hacia el término hispano cómo no hay país que usaría hispanos para nombrar a su gente. Ella sigue con “¿O quizás me tienen pánico?” Una vez más, volviendo a la primera parte donde ella divide la palabra “hispanic” para mostrar que la palabra pánico está allí. Y la razón por la que ella hace esto es para mostrar que tal vez la gente les tiene miedo a los hispanos por eso son nombrados “pánico.” Ella continúa enumerando otros nombres que prefiere ser llamada que no sean hispanos. Algunos de estos son bastante ofensivos y muestra que ella prefiere ser llamada por estereotipos, menos la palabra ‘hispano’. La última parte del poema se centra en el hecho de que ella no quiere ser llamada hispana, porque ella es realmente una chicana. Esta es una parte importante de ella, porque a ella al ser llamada una hispana es como ser llamada asiática o africana. La autora quiere ser llamada por lo que realmente es, una chicana. Ser llamado el término apropiado es ideal para todos, por lo tal Saucedo habla de esto en su poema para mostrar su enfado por la palabra hispano. En la escuela secundaria, recuerdo que unas personas usaban una camisa que decía: “Mexicano. No latino, los

latinos son anglo europeos de Italia. No hispanos, hispanos son anglo europeos de España.”

Cuando terminé de leer este poema, lo primero que pensé fue en esa camisa. Y creo que esto es más o menos un concepto similar. Es importante conocer esa diferencia entre términos como hispanos o latinos. Esto es lo que hizo que este poema fuera relevante para este proyecto. Basada en el poema Saucedo es una persona que también cree que ‘hispano’ es un término que se utiliza generalmente para las personas que tienen una conexión con España. Ya que parte de la historia de México está conectada con España, también se refieren como hispanos. Es por eso que, en su poema, utiliza el juego de palabras para mostrar que hispano no es un término que le gusta.

El siguiente poema, *So Mexicans Are Taking Jobs From Americans*, de Jimmy Baca, no tiene que ver mucho con la identidad, sino con los estereotipos que gente de México todavía sufre. Elegí este poema porque, aunque fue escrito hace cuarenta años, todavía es algo que se mira en las noticias. Jimmy Baca usa un tono sarcástico y literal para describir sus ideas. Se ríe de la frase “Los mexicanos están tomando trabajo de los estadounidenses.” Empieza preguntando si vienen en caballos y que tienen rifles, posiblemente refiriéndose que son rancheros violentos los que vienen a quitar los trabajos. Este poema *Chicano*, incluye un poco de español, y es el único español que tiene pero Baca lo usa eficazmente, dice, “Ese gringo, gimme your job? (Baca, 3)” Son sólo dos palabras en español, pero nos dice que tipo de persona los americanos ven. Ellos generalizan la raza mexicana con poca educación académica. Incluso hoy en día, los mexicanos siguen siendo vistos por tener poca educación. La primera forma que Baca se burla es:

I hear Mexicans are taking your jobs away.

Do they sneak into town at night,
and as you're walking home with a whore,
do they mug you, a knife at your throat,
saying, I want your job? (Baca 7-11)

Vemos que toma un enfoque literal cuando se trata de robar un trabajo. Otra vez viendo el presente, los mexicanos son culpados por tomar trabajos. Pero nunca dicen qué tipo de trabajos están tomando. La mayoría de ellos trabajan en la agricultura, cortando vegetales, como lechuga o brócoli. No se están robando trabajos que ocupan mucha educación como los maestros, doctores e ingenieros. En la agricultura, la mayoría son mexicanos, y evidentemente la gente americana no dura mucho tiempo en este tipo de trabajo. Baca sigue con:

I see this, and I hear only a few people
got all the money in this world, the rest
count their pennies to buy bread and butter. (Baca 30-32)

Esto se refiere al hecho de que la mayoría de las personas que tienen dinero son estadounidenses, no mexicanos. No hay razón para que ellos culpen a los mexicanos por robar empleos. Incluso los mexicanos que trabajan duro son los que están contando los centavos para comprar la comida esencial que necesitan todos los días. Los Estados Unidos es visto como la tierra de oportunidades y de sueños, pero en realidad, si no eres estadounidense vemos que es una sociedad opresiva. Baca termina con:

The children are dead already. We are killing them,
that is what America should be saying;
on TV, in the streets, in offices, should be saying,
“We aren’t giving the children a chance to live.”

Mexicans are taking our jobs, they say instead.

What they really say is, let them die,
and the children too. (Baca 38-44)

Como todo lo demás, los medios de comunicación eligen no enfocarse en los temas más grandes, Baca menciona que hay niños muriéndose, posiblemente refiriéndose a actos violentos o por falta de comida. Actualmente existen temas más importantes como el espionaje del gobierno o la brutalidad policial. Pero no escuchamos esto tanto como lo deberíamos. A veces, los medios de comunicación solo eligen enfocarse en culpar a los mexicanos por robar trabajos. Y lo hacen porque es más fácil culpar a alguien que encontrar la solución a los problemas que hay en la sociedad. Esta es una de las razones por las que escogí este poema. No tiene que ver directamente con la identidad, pero sí en la perspectiva que los Estados Unidos tiene de los mexicanos. Ellos tienen estereotipos negativos en nuestra sociedad. Diciendo que los mexicanos están robando trabajos se ha convertido en algo común. Veo que se está convirtiendo en una parte negativa de la identidad de los mexicanos. Esto también ha llevado a la gente a ser paranoica por la presencia de los inmigrantes en general, no sólo los mexicanos, los refugiados

han caído en esta categoría también. El poema de Baca sigue siendo relevante hasta este día, aunque el poema tenga alrededor de cuarenta años.

Para mí, “I am Joaquín” de Rodolfo “Corky” Gonzales es el poema más importante que habla de la identidad. Parte de la razón es porque describe la lucha de la identidad ya que México tiene un pasado complicado. También nombra a gente clave en la historia de México. Gonzales empieza el poema con, “I am Joaquín, lost in a world of confusion, caught up in the whirl of a gringo society.” Para empezar, nada más nos da el nombre de Joaquín, no dice quién es o porque este nombre es importante. Da a pensar que Joaquín puede ser cualquier persona que se identifica como mexicano. Con este inicio al poema, miramos que el personaje está confundido con la sociedad, el mismo sabe que no pertenece a esta sociedad con gente gringa. Joaquín viene de raíces mexicanas, pero se encuentra confundido con la sociedad porque está en una sociedad que contradice a sus raíces. Él siente que no puede tener el balance cultural de ser tanto mexicano como americano, como Richard Villarreal en Pocho. En el libro “Mestizos Come Home!,” por Robert Con Davis-Undiano abre el segundo capítulo con los siguiente:

In the Chicano epic poem “I Am Joaquin” (1967), Rodolfo Gonzales describes the coexistence of “Aztec Prince” and “Christian Christ” in the same body, the traditional definition of a mestizo (11. 539-41). As the casta system originally defended it, a mestizo is someone with indigenous and Spanish ancestry, and yet Gonzales’s poem takes over five hundred lines to describe Mexican American struggling to gain recognition for who they are. He shows their history to be fraught with obstacles and amnesia about their achievements. A central document of the Mexican American experience, this poem depicts a community marginalized and forgotten

by the national culture. (p. 59)

Davis-Undia explica varias cosas con esto, cita que en el poema, Joaquín tiene herencia mexicana, en la cual hay cultura americana, así como la cultura mexicana. Las dos culturas viven par en par. Y esto es de lo que deberás se trata el poema. Que hay mucha historia y al final se contradice a lo que Joaquín es en verdad. Gonzales dice que es Cuauhtémoc y Cortés, que es Azteca and español a la misa vez. Que él fue el conquistado y un conquistador. Joaquín es un producto de fuerzas opuestas. Aparte de eso también nombra a muchísimas personas que tienen que ver con la historia de México, como Juárez, Zapata, Villa, Huerta, Juan Diego, Hidalgo y más. Es importante ver todas estas personas en el poema porque son la razón que nosotros como Chicanos podemos existir. La última parte del poema es la más fuerte, Gonzales dice:

La raza!

Méjicano!

Español!

Latino!

Chicano!

Or whatever I call myself,

I look the same

I feel the same

I cry

And

Sing the same.

I am the masses of my people and

I refuse to be absorbed.

Antes de esta parte, Gonzales no había usado la palabra Chicano. Nombrando todos los apodos y nombres que usan los americanos para gente como él, dice que él no se va a asimilar con la sociedad americana. En el poema nos ha dicho todo lo que sufrió para llegar a donde está y que está orgulloso de ser Chicano, y no va a parar por nadie.

Arias, Jorge R. "Lucas 19:1-10 NVI - Zaqueo." *Biblia Católica*. Nashville, TN: Editorial Católica, 2000. N. pag. Print.

Baca, Jimmy. *So Mexicans are Taking Jobs From Americans*. 1977. Print.

Biggane, Julia. "Miguel de Unamuno y Jugo." *Twentieth-Century Spanish Fiction Writers*. Ed. Martha Eulalia Altisent and Cristina Martínez-Carazo. Detroit: Gale, 2006.

Davis, Robert Con. "Chapter 2." *Mestizos Come Home!: Making and Claiming Mexican American Identity*. Norman: U of Oklahoma, 2017. 59. Print.

Dictionary of Literary Biography Vol. 322. *Literature Resource Center*. Web. 16 Nov. 2016.

DE LA TORRE, Carolina, 2007, "Identidad, identidades y ciencias sociales contemporáneas: conceptos, debate y retos".

De Unamuno, Miguel. *San Manuel Bueno, Mártir: Miguel De Unamuno*. Charlottesville: Dept. of Spanish, Italian, and Portuguese, U of Virginia, 1989. Print.

Ellis, Robert Richmond. "Saint Emmanuel the Good, Martyr: Overview." *Reference Guide to Short Fiction*. Ed. Noelle Watson. Detroit: St. James Press, 1994. *Literature Resource Center*. Web. 16 Nov. 2016.

FRANKL, Viktor, 1977, *Ante el vacío existencial*, Barcelona: Herder Editorial, ISBN: 978-84-254-1090-1, P.37.

Gonzales, Rodolfo. *I am Joaquín*. 1967. Print

LAGARDE DE, Marcela, 2000, *Claves feministas para la mejora de la autoestima*,

Madrid: Horas y Horas, P.61.

Maceiras Fafian, Manuel. "Introducción." Introduction. *San Manuel Bueno, Mártir Y Tres Historias Más*. Madrid: EDAF, 1997. 9-39. Print.

Real Academia Española. "Identidad." *Dle.rae.es*. N.p., n.d. Web. 29 Apr. 2017.

Saucedo, Consuelo, *No me llames Hispanic!*. 1992. Print.

Selena. Dir. Gregory Nava. Perf. Jennifer Lopez and Edward James Olmos. Warner Bros., 1997. Videocassette.

Unamuno, Miguel De, Itxaso Arias Arana, and Lago Bornstein Juan Carlos. *La Novela De Don Sandalio, Jugador De Ajedrez ; Un Pobre Hombre Rico, O, El Sentimiento CoÍmico De La Vida*. Madrid: Ediciones Siruela, 2005. Print.

Unamuno, Miguel De. *La Novela De Don Sandalio, Jugador De Ajedrez*. Madrid: BS, 2010. Print.

Villarreal, Jose Antonio. Pocho. New York: Anchor, 1970. Print.